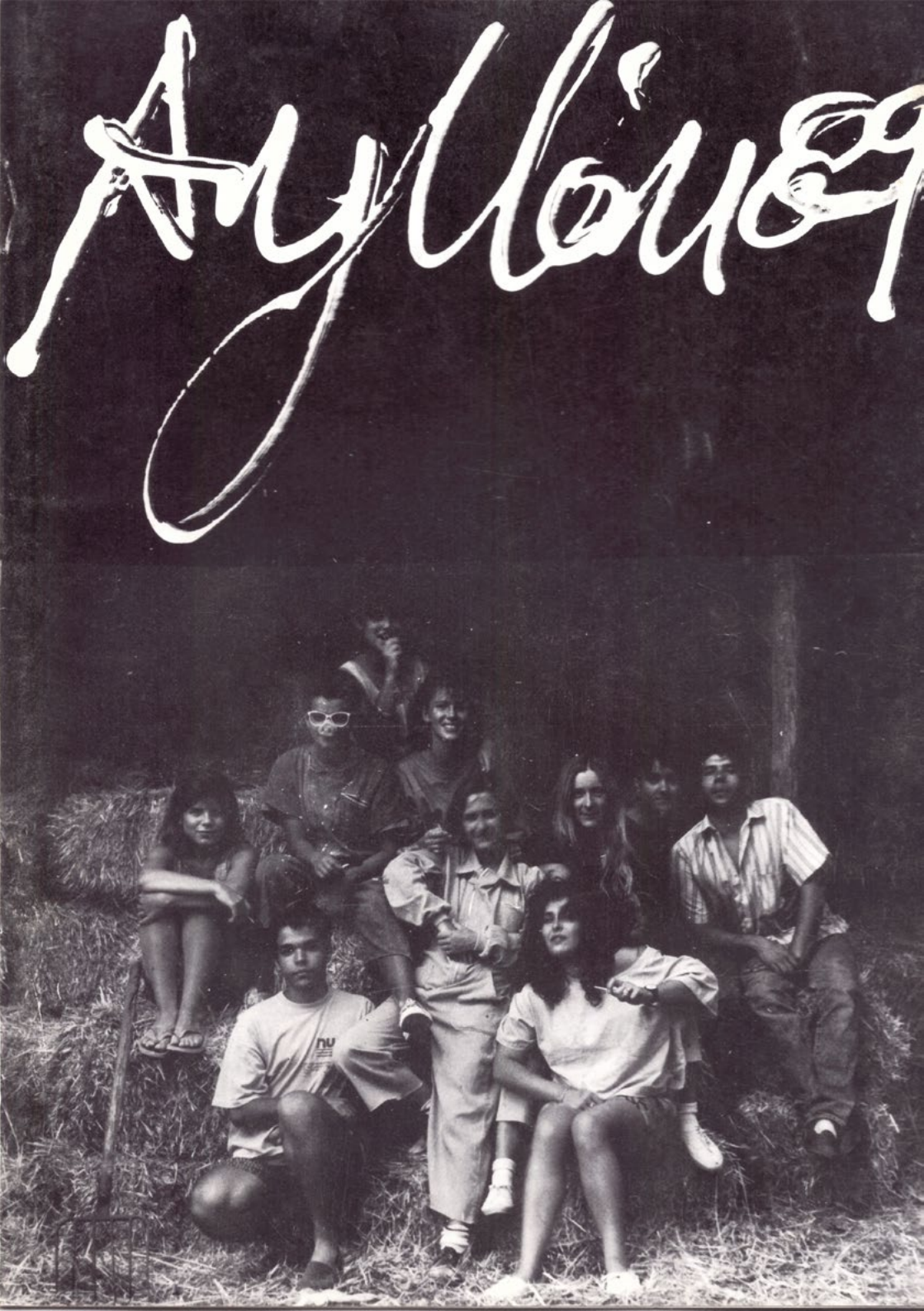
Ayllou



BECARIOS 89

NIEVES ALBERRUCHE
ELOY CABRERA MOLINA
SUSANA ALVAREZ KAHLE
NONI LAZAGA
EVA AMEZ
PEDRO CAÑIZAL
CRISTINA NAVARRO COLLIN
LAURA GAITA
TERESA GUERRERO
EVA PEREZ

Becarios '89

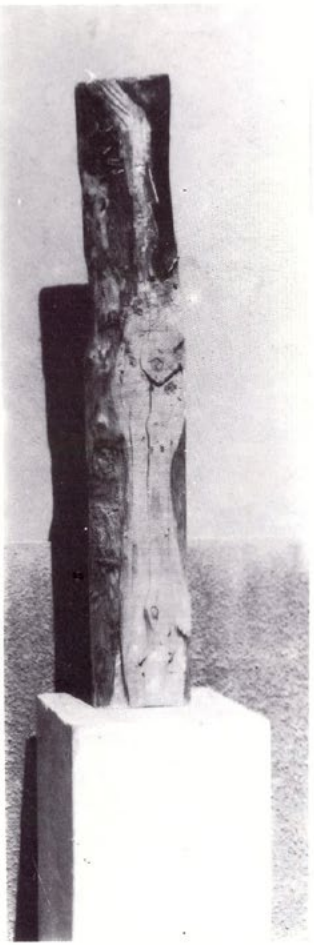
Como ya es tradicional en nuestra Villa, hemos acogido con todo cariño a estos jóvenes pintores y escultores Becarios de Bellas Artes.

Su compañía y su trabajo son motivo de alegría y de orgullo para nuestra Villa, ya que nos hacen sentir toda la belleza y colorido de nuestras tierras. Pero como todo principio tiene un final, hemos llegado a la clausura de este curso 89.

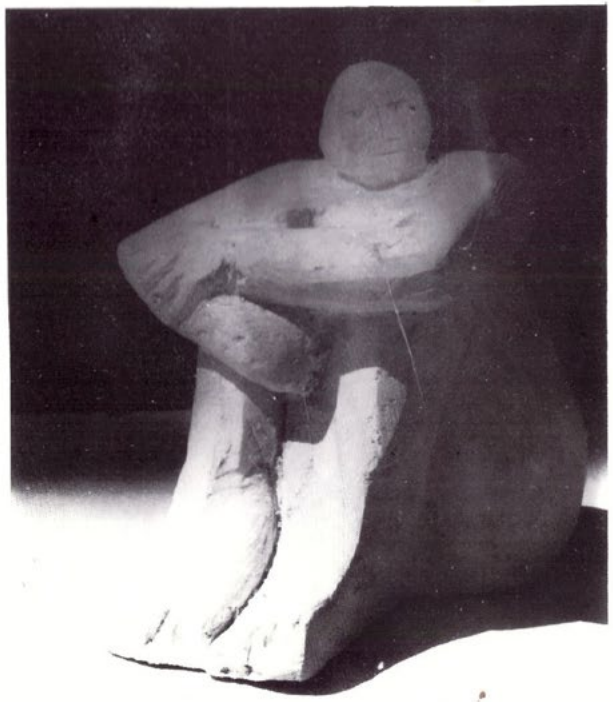
Gracias a todos vosotros por vuestro trabajo diario que veremos plasmado en vuestras obras el día de la clausura.

También un año más doy las gracias a todos los Organismos y personas particulares que con su aportación humana y económica han contribuido a su realización.

El Alcalde
Miguel Gómez Arnanz



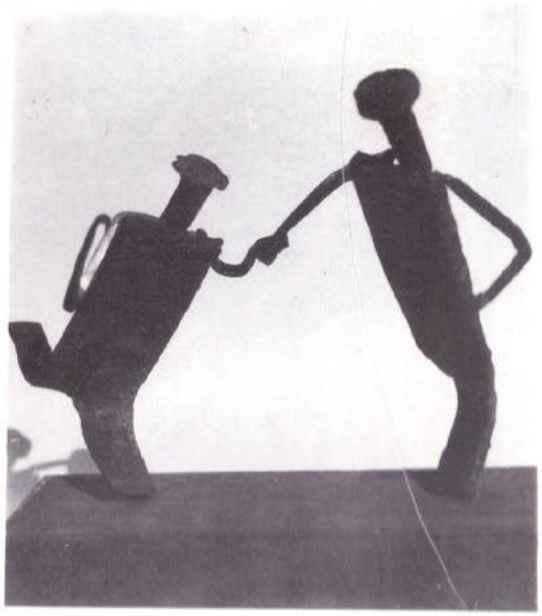
Alberruche



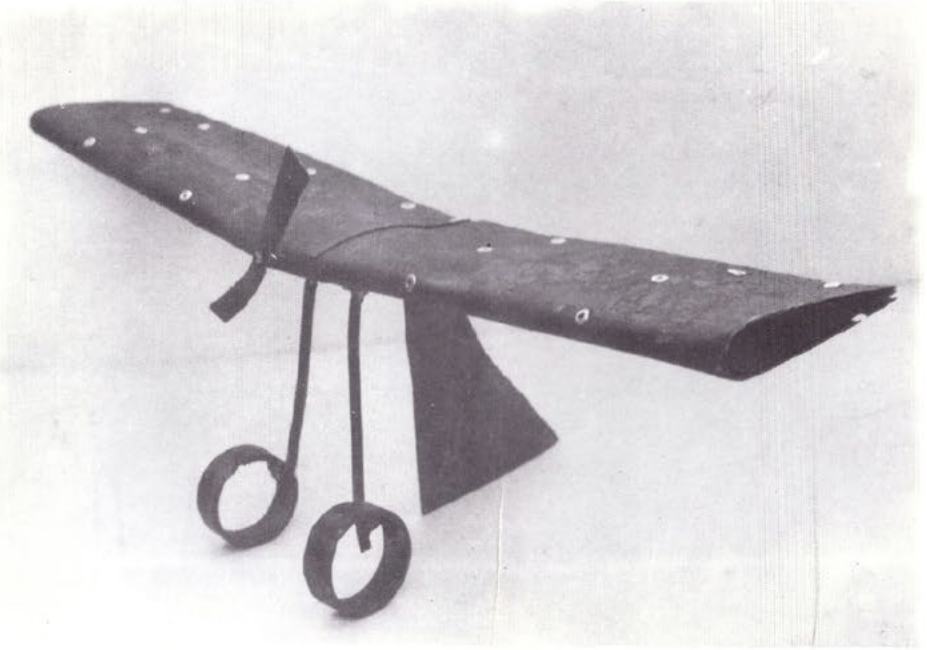
Eloy Cabrera Molina

Susana Alvarez Kahle

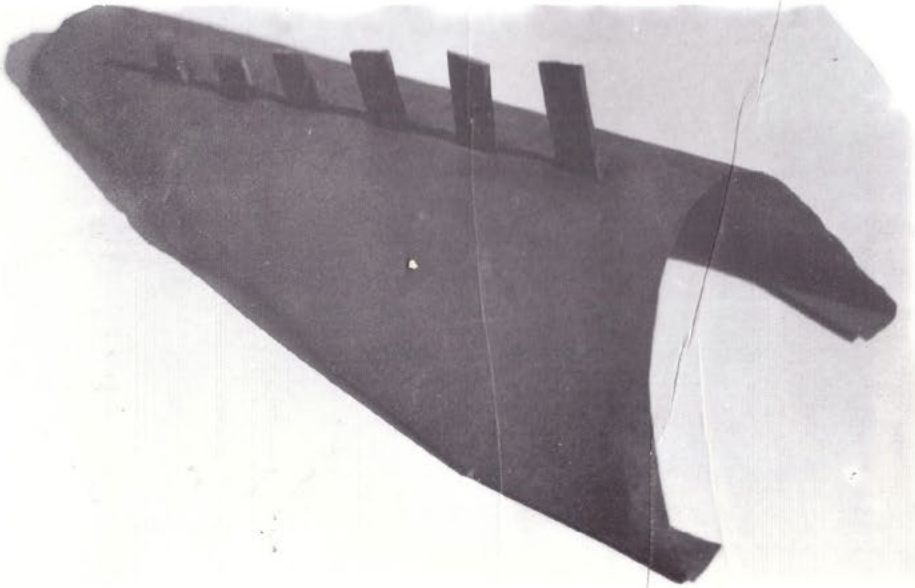
Noni Lazaga

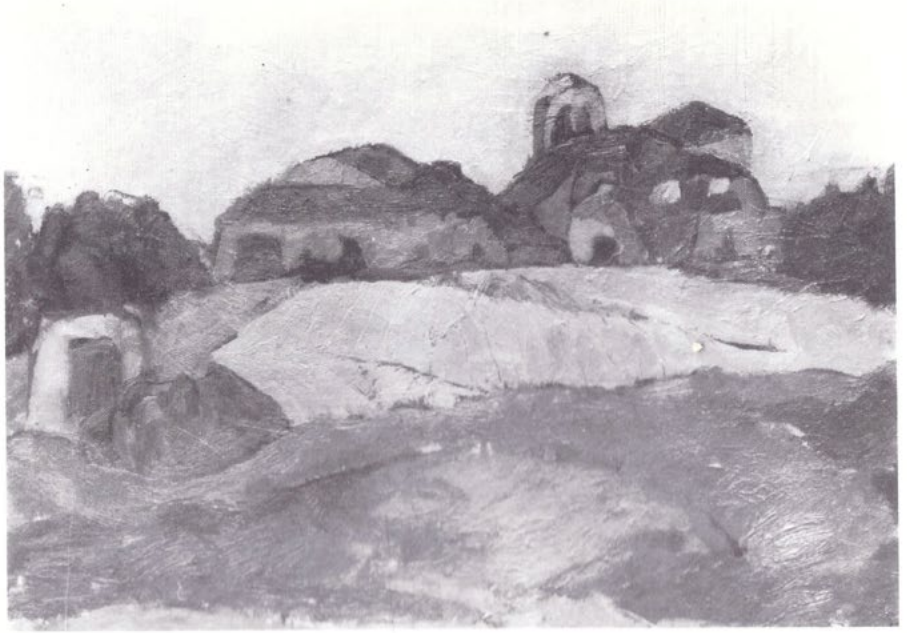


Eva Amez



Pedro Cañizal

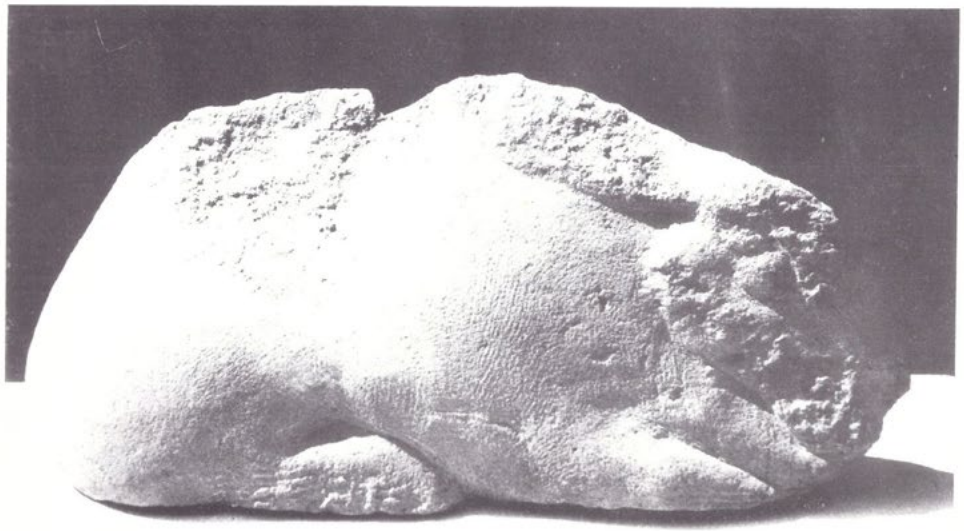




Cristina Navarro Collin

Laura Gaita

Teresa Guerrero



Eva Pérez

Paisanos de Ayllón:

No vinimos de Buenos Aires; pero sí trajimos buenos humos.

Recorrimos vuestra villa y no encontramos villanos; pero eso sí, esculpimos y pintamos.

¡Cuántas veces pasamos por el arco de Ayllón, hasta que lo derribó un camión!

Bonito palacio el de Vellosillo, cenando desde el pasillo, el buen cordero y la sopa de ajillo.

Buen comer y buen beber con Rosario, engordando a los Becarios.

Ayllón, tu gente nos atiende pero tus niños nos comprenden.

A pesar de tus olores, bonitos colores.

Tierras mágicas que Dios modeló con 'arcilla' y pintó con 'paletas' y relleno con paletillas.

Ayllón, vuestros Becarios se despiden hasta que arregléis el arco.

Quedad con Dios.

La poesía es un alma inaugurando una forma. El alma inaugura. Es aquí potencia primera. Es dignidad humana. Incluso si la forma fuera conocida, percibida, tallada en los "lugares comunes", era, antes de la luz poética interior, un simple objeto para el estudio. Pero el alma viene a inaugurar la forma, a habitarla, a complacerse en ella.

G. BACHELARD